

## Resumen de la Comunicación

### Los archivos personales y de entidades musicales del Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional

Isabel Lozano Martínez  
*Biblioteca Nacional*

La integración en la Biblioteca Nacional de fondos particulares de profesionales de la música ha sido una constante desde el siglo XIX, siendo el más relevante la biblioteca Barbieri ya que supuso la creación de una sección especializada de música en la institución por su magnitud y características de las obras, desde códices medievales hasta obras coetáneas al compositor, musicólogo y bibliófilo, Francisco Asenjo Barbieri.

En los legados, ingresados por compra o donativo, existe una variada tipología desde el punto de vista de los productores; los más habituales son los archivos de compositores, pero también están presentes los libretistas, los intérpretes, los profesores de música, los musicólogos, las asociaciones, los editores, etc. Son destacables las colecciones reales o relacionadas con la corte: las bibliotecas musicales de la reina María Cristina y del infante Francisco de Paula de Borbón, la colección de Juan María Guelbenzu, profesor de música de la infanta Isabel “la chata” y sus hermanas.

Con la investigación de los fondos personales apreciamos la evolución de las modas y los géneros musicales; mientras en el siglo XIX están muy representados los autores líricos y la música de salón, en el siglo XX hay un despliegue de géneros y tendencias, desde las más nacionalistas hasta la vanguardia.

Desde el punto de vista del tratamiento documental ha habido un notable progreso en los últimos años. Hasta hace muy poco tiempo, los documentos de cada archivo estaban simplemente inventariados y este era el formato del que nos servíamos tanto usuarios internos como externos de la Biblioteca Nacional. Con el correr de los años llegó la informatización y muchos de los volúmenes de los archivos personales se describían en el catálogo general, siempre incluyendo en los datos del ejemplar a qué colección pertenecían. Pero, aún contando con las ventajas que ofrecía el tratamiento informático, los documentos pertenecientes a un fondo personal se “perdían” en el catálogo de una gran biblioteca como la Nacional; también los investigadores nos han aportado, por su tipo de pesquisas, la conveniencia de rescatar o independizar de alguna manera los ejemplares constitutivos de las distintas colecciones. La situación actual es que contamos, desde marzo de 2010, con una base de datos diseñada específicamente para el procesamiento de los distintos materiales y soportes presentes en los archivos personales y de entidades, accesible desde la web de la Biblioteca Nacional.